

Portrait de la jeune fille en feu / Retrato de una mujer en llamas
Adults in the Room

Valeria Golino: “El cine debe ser político, no ideológico”

JAIME IGLESIAS

En el rostro de Valeria Golino (1966) restalla el indómito atractivo de todas las culturas mediterráneas. Nacida en Nápoles de madre griega y con ancestros egipcios y franceses, su infancia transcurrió entre su ciudad natal y Atenas, lugar al que ahora ha regresado para ponerse a las órdenes de Costa-Gavras en *Adults in the Room*. Aunque el papel que interpreta en la película es pequeño, la actriz no dudó en ponerse a las órdenes del flamante premio Donostia: “Quería vivir la experiencia de verlo dirigir y me interesaba mucho participar en un film político. Es un tipo de cine que en los años setenta estaba muy en boga y que hoy apenas se hace y creo que es necesario volver a este tipo de películas”.

La de Costa-Gavras es uno de los dos largometrajes que la actriz napolitana ha presentado este año en el Festival. El otro es *Portrait de la jeune*

ne fille en feu, dirigido por la cineasta francesa Céline Sciamma, que ganó el premio al mejor guion en Cannes y que puede verse estos días en la sección Perlak. El adjetivo político vuelve a ser utilizado por Valeria Golino para definir también este largometraje: “Aunque sobre el papel se trate de una historia de amor, resulta innegable que en *Portrait de la jeune fille en feu* subyace una reflexión política sobre la condición femenina en el pasado pero también en el presente ya que, actualmente, muchos derechos que una creía consolidados están volviendo a ser cuestionados desde determinados sectores”. Este auge del pensamiento reaccionario en la escena europea tiene a la actriz “preocupada e impotente ya que estoy viendo resurgir fantasmas que me aterran”.

Para la actriz “se impone un cambio de mentalidad y en ese sentido el cine es un arma muy poderosa. Quienes nos dedicamos a él tenemos el

privilegio de promover, con nuestro trabajo, espacios de reflexión entre los ciudadanos, de hacer que la gente se pregunte cosas pero no de ofrecerle las respuestas porque el cine debe ser político pero no ideológico. Si fuera así dejaría de ser cine y se convertiría en propaganda”.

No obstante, frente al pesimismo que le procura la situación política actual, Valeria Golino encuentra motivos para la esperanza en el espacio ganado por las mujeres, y la industria del cine es un buen ejemplo de ello: “Hasta hace veinte años las actrices de más de cuarenta lo tenían complicado de cara a que les ofrecieran personajes interesantes. Las cosas, sin embargo, han empezado a cambiar y yo creo que hoy se escriben mejores papeles para mujeres de nuestra edad”. Prueba de ello es el ritmo de trabajo que mantiene Golino en el cine italiano, complementando sus trabajos como actriz con su labor como directora.



JORGE FUENBUENA

The Laundromat

El dinero nunca se limpia

VÍCTOR ESQUIROL

En la escena de apertura de *The Laundromat*, seguimos a dos hombres que, literalmente, están predicando en el desierto. Lo que pasa es que uno de ellos es la representación de Jürgen Mossack, y el otro es el alter ego de Ramón Fonseca Mora. O sea, que el cuento que nos están vendiendo es en realidad el discurso hegemónico que da forma al mundo: esa calamidad a la que, a pesar de todo, todavía no se le ha negado la posibilidad de arreglo.

La nueva película de Steven Soderbergh, consagrado maestro del cine digital, es una película que precisamente se mueve como pez en el agua en dicho formato. No en vano, tal y como deja claro el brillante plano secuencia con el que arranca la



función, el objeto de estudio no es otro que el supuesto motor de la civilización. Esto es, el dinero: fuerza irresistible que se ha ido sofisticando con el paso del tiempo. Las dos ca-

bezas más reconocibles detrás del escándalo de 'los papeles de Panamá' siguen con su discurso, y nos recuerdan que lo que empezó manifestándose en el soporte físico (de

monedas y/o billetes), ahora hace lo mismo, pero mediante el intangible de 'unos y ceros'.

Los capítulos más recientes de la historia del cine, ya lo sabemos, trazan una evolución similar. En este sentido, no deben ser muchos los directores que hayan leído tan bien como Soderbergh las exigencias y necesidades de un digital que va mucho más allá de la mera apariencia de la imagen. Es por esto que *The Laundromat* corresponde tan exageradamente bien a la catalogación de 'producto de nuestros tiempos'. Desde su gestación (véase la configuración de un reparto de actores que tiene mucho de *all-star* internacional) hasta los posteriores planes para su distribución y exhibición, pasando evidentemente tanto por la elección del tema central (uno de los mayores escándalos financieros de nuestra era) como por la manera de abordarlo... todos sus elementos nos hablan, de

forma más o menos evidente, del presente más rabioso.

Lo hacen, esto sí, teniendo siempre claro que para desmontar los argumentos –malignos– a los que se enfrentan, no hay arma más efectiva que la risa. De repente, todo parece mucho más sencillo... quizás porque realmente así sea. Y es que donde otros verían un laberinto en el que solo encontrar la desesperación, Soderbergh (siempre inquieto y clarividente) disfruta gestionando un galimatías muy fácil de describir. Panamá deja de ser una fortaleza inexpugnable, y se descubre como un castillo de naipes a punto de derrumbarse. Siguiendo por todo el mundo el rastro pestilente de un dinero tan sucio que nunca puede limpiarse, expone las miserias (morales) de los supuestos 'maestros del universo'. El inmisericorde retrato de su corrupción y avaricia, pueden ser los reclamos cómicos de esta temporada.



Creative Europe MEDIA

www.europacreativaeskadi.eu

Supporting European cinema
EUROPAKO ZINEMAREKIN BAT



SSIFF Donostia Zinemaldia Festival de San Sebastián International Film Festival

